



No están solos, DIOS CAMINA CON SU PUEBLO

Como representantes de las organizaciones y comunidades religiosas católicas unidas en la RED CLAMOR queremos manifestar nuestra solidaridad con las personas migrantes que ingresan por la selva de Darién y nuestra preocupación por el cese temporal de las atenciones médico-humanitarias que realizaba la organización Médicos Sin Fronteras, especialmente por las consecuencias que la suspensión de sus servicios pueda traer a la población en movilidad por el Darién.

Dos son las razones que argumentan las autoridades para solicitar el cese de las actividades humanitarias. La primera es el fin del convenio que mantenían con el Ministerio de Salud (MINSa) el pasado 31 de diciembre de 2023 que impide brindar atención a la población migrante que entra por el Darién. La segunda es que el Ministerio de Salud (MINSa) señala que los reportes de “violencia sexual” revelados por MSF han llegado incompletos y extemporáneos.

La organización humanitaria repetidas veces ha señalado el alarmante aumento de los casos de violencia sexual, la que considera “cruel y deshumanizante”. Denuncias que no sólo han sido hechas por esta organización sino también por otros organismos y medios de comunicación que cada vez más ven su capacidad de ayudar reducida y estigmatizada.

Frente a esta situación como organismos católicos de ayuda humanitaria comprometidos con la vida y el pueblo de Dios nos preocupa:

- a. La postura asumida por organismos del Estado, que señalan que la situación migratoria “ya no es humanitaria, sino de seguridad nacional”, desconociendo con esta afirmación, las causas estructurales que provocan la migración en la región, que vulneran el derecho de millones de personas de elegir “si migrar o quedarse”.
- b. El creciente intento por manejar una narrativa de criminalización de la movilidad humana y del accionar de los organismos humanitarios.
- c. La seguridad y atención psicoemocional y física de la población migrante y de las víctimas de violencia de cualquier tipo en la ruta hacia el norte, toda vez que la oferta de estos servicios por parte del estado en las ETRM se ha visto desbordadas.



Por ello haciéndonos eco del lema de la 110ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2024 reconocemos la *“presencia de Dios que camina con su pueblo, asegurándole guía y protección a cada paso”*. Rechazamos con actitud profética los señalamientos de las autoridades de que los organismos humanitarios fomentan la migración. Los criminales son los que abusan, violentan la vida y promueven la trata de personas, los que se aprovechan de la necesidad de la población migrante y vulnerada.

Pedimos al gobierno dar una oportunidad al diálogo y reconsiderar su enfoque en el marco de la seguridad nacional de la migración. La crisis humanitaria que se vive en el Darién necesita ser abordada desde una perspectiva de mayor solidaridad sin dejar a nadie excluido o descartado.

Reconocemos el derecho del Estado panameño a manejar su política migratoria, pero como cristianos estamos obligados a estar con los más vulnerables, acogiendo, protegiendo, promoviendo e integrando, reconstruyendo la dignidad de aquellos que han sido históricamente marginados.

Seguimos reconociendo al Señor *“presente en su pueblo, al Emmanuel que, en cada migrante, llama a la puerta de nuestro corazón y se ofrece para el encuentro”*. Como hombres y mujeres de fe creemos firmemente al Padre en su promesa que hay una *“tierra para todas y todos”*. Como parte de la iglesia sabemos que cada mínima acción se aproxima el reinado del ABBA de Jesús y por ello seguiremos anunciando la buena nueva a los pobres, pero también denunciando aquello que aplasta, destruye y obliga a millones a movilizarse en la vulnerabilidad, esperando de nosotros una acogida y protección que le haga sentirse dignos, seres humanos promoviendo un *“nosotros cada vez más grande”* como ha pedido el Papa Francisco.

En esta Cuaresma del Señor de 2024, unidos al Papa y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad queremos decirle a cada uno de los hombres y mujeres de los organismos internacionales humanitarios que trabajan sin descanso por esta humanidad herida: No están solos, nuestras manos y voces están con ustedes.

RED CLAMOR PANAMA.

Organizaciones eclesiales que acompañan población migrante, refugiada, en desplazamiento forzado y víctimas de trata en Panamá.

Panamá, 11 de marzo de 2024